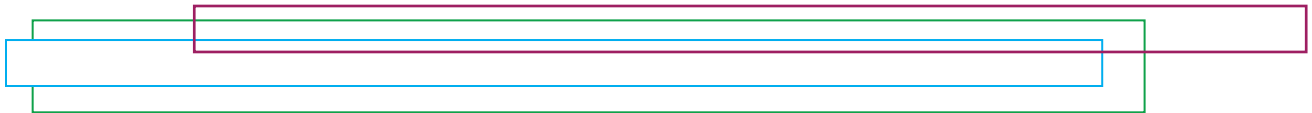




FACULTAD DE HISTORIA,  
GEOGRAFÍA Y CIENCIA POLÍTICA  
PROGRAMA DE ESTUDIOS ASIÁTICOS

Documentos de Trabajo en Estudios Asiáticos No. 3



La apertura económica como desafío al régimen de Corea del Norte: El caso del Complejo Industrial de Kaesong

**Fernando Schmidt**

## **Documentos de Trabajo en Estudios Asiáticos**

Pontificia Universidad Católica de Chile (UC)

Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política

Programa de Estudios Asiáticos

Av. Vicuña Mackenna 4860

Macul, Santiago de Chile

Contacto por correo electrónico: [jrehner@uc.cl](mailto:jrehner@uc.cl) (Johannes Rehner)

Página web: <http://www.uc.cl/icp/webcp/estudiosasiaticos/>

Los resultados y opiniones presentados en el documento son de exclusiva responsabilidad de su autor y no expresan necesariamente la visión del Programa de Estudios Asiáticos de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC) ni de su Comité Editorial. El autor también es responsable de la originalidad del trabajo presentado. Para publicar en los Documentos de Trabajo en Estudios Asiáticos de la UC consulte la página web indicada.

### **Comité Editorial:**

Roberto Durán. Profesor del Instituto de Ciencia Política UC

Marcos Jaramillo. Jefe del Programa de Estudios Asiáticos UC, profesor Facultad de Derecho UC

Johannes Rehner. Profesor del Programa de Estudios Asiáticos y del Instituto de Geografía UC

Raimundo Soto. Profesor del Instituto de Economía UC

Imagen de la portada: Puerto de Singapur, Copyright: Reinhard Kroisenbrunner 2007; GNU Free License.

## Abstract

El trabajo expuesto a continuación tiene como objetivo identificar los posibles elementos de riesgo que asume el régimen comunista y ermitaño de Corea del Norte al adoptar una política de apertura económica al estilo chino a través de Zonas Económicas Especiales (ZEE). El caso de estudio es el Complejo Industrial de Kaesong (KIC), la única ZEE norcoreana que parece haber tenido un cierto grado de éxito en su primera fase de crecimiento, con más de 100 fábricas funcionando, y aproximadamente 42.000 trabajadores norcoreanos empleados en las mismas. El KIC es una iniciativa desarrollada de manera conjunta por Corea del Sur y Corea del Norte en territorio norcoreano, uniendo los principales potenciales de cada economía. La presencia de esta ZEE dentro de las fronteras norcoreanas obliga a un cierto grado de apertura de un país completamente cerrado a la influencia extranjera que ha sido capaz de crear un sistema paralelo al sistema económico mundial.

A través de tres capítulos se analizarán los principales riesgos a los que se expone el régimen norcoreano en (1) el ámbito económico, (2) en su sistema de control social que ha sido capaz de crear una realidad paralela y (3) en las incongruencias de su ideología con respecto de este proceso de apertura. Finalmente se analizará la perspectiva actual del complejo tomando como base para el análisis el patrón de conducta del régimen de Corea del Norte.

Este proyecto de investigación fue llevado a cabo como parte de la asignatura "Trabajo de Fin de Master", requisito para poder obtener el título de Master en Estudios de Asia Oriental por la Universidad de Salamanca. El trabajo fue dirigido por el docente David Doncel, profesor de la misma universidad. Agradezco al profesor Doncel, al profesor Saavedra, por su ayuda en el desarrollo del capítulo V, y la Universidad de Salamanca por el apoyo prestado durante la realización del proyecto.

## Contenido

1	Introducción .....	5
2	Complejo Industrial de Kaesong .....	9
3	Los estímulos del mercado .....	14
	Propiedad privada.....	14
	Monetización.....	15
	Productividad .....	17
4	El peligro de conocer lo otro .....	20
5	Socavando las bases del Juche .....	28
6	Perspectiva del KIC, ¿Condenado al fracaso? .....	32
	Fases de la negociación internacional de Corea del Norte.....	32
	Práctica en Kaesong.....	36
7	Conclusión .....	40
8	Bibliografía.....	42

## **Acrónimos**

CSDGB – Buró Central General Directo de Corea del Norte

GPN – Gran Partido Nacional

KIC – Complejo Industrial de Kaesong

KIDMAC – Comité de Administración del Complejo Industrial de Kaesong

KT – Korea Telecom

ZEE – Zona Económica Especial

# 1 Introducción

Corea del Norte, el Estado más cerrado y autárquico del mundo, amparado en su ideología, el *Juche*<sup>1</sup>, se precia de haber logrado una economía auto-sostenible que no depende del comercio internacional. Sin embargo, el Régimen se ha enfrentado a crecientes problemas económicos, especialmente desde la caída de la Unión Soviética. Las hambrunas se ceban constantemente con la sumisa población norcoreana, y frente a la falta de datos objetivos, se calcula que las muertes han superado ampliamente el millón de personas. Pese a todo, no hay signos de un creciente descontento social que pueda amenazar al régimen dinástico de los Kim. El impresionante sistema de control social creado por el Partido Comunista norcoreano ha generado una sociedad que muchos no dudan en denominar “Orwelliana”<sup>2</sup>. Todo este sistema se puede sostener sólo manteniendo a la nación aislada y completamente alejada tanto de la realidad como de la influencia exterior.

El régimen necesita, sin embargo, medios para obtener dinero real, ya que todos los productos que le eran suministrados por la URSS no son recibidos actualmente. Por una parte, el régimen utiliza su poderío bélico para amenazar y conseguir pequeñas concesiones que le permitan mantenerse a flote. Por otro lado no rechaza la ayuda humanitaria para poder alimentar a su población. Al mismo tiempo lleva a cabo ventas ilegales de armas a grupos terroristas o a otros regímenes necesitados de armamento. Pese a todo, esto no parece ser suficiente para mantener a flote a una economía que amenaza con colapsar, y hacer colapsar al Régimen, cada vez con mayor frecuencia.

El principal aliado norcoreano, por razones ideológicas, estratégicas y humanitarias, es China. Desde el año 1978, el “dragón asiático” inició un despegue económico que dura hasta el día de hoy, y que lejos de desestabilizar al régimen comunista lo ha afianzado en el poder. Este despegue se inició con las conocidas Zonas Económicas Especiales (ZEE), a través de las cuales se dio salida a la producción china, que era muy competitiva en sectores productivos que requieren mano de obra intensiva, y

---

<sup>1</sup> El *Juche* es la ideología nacional de Corea del Norte. Esta ideología retoma algunos principios propios del leninismo, pero lo utiliza para alcanzar una connotación mucho más nacionalista que se adapte a la situación coreana. Pone al hombre como centro del mundo, pero el hombre como individuo debe actuar según las necesidades de las masas, cuya voluntad es interpretada por el líder, cabeza de la nación. En fuentes norcoreanas se traduce en “espíritu de autarquía” o “postura independiente”. Está basada en tres principios:

(1) Independencia en la política, (2) autarquía económica y (3) auto-defensa nacional.

<sup>2</sup> En referencia a las obras de George Orwell que tratan sobre los sistemas totalitarios.

al mismo tiempo se logró atraer una cantidad impresionante de inversión extranjera directa, que no solo inyectó liquidez al país, sino que también creó infraestructura, tecnología y otros tantos factores que contribuyen al crecimiento chino actual. Este ejemplo lo ha seguido Vietnam, a través de su política económica *Doi Moi*<sup>3</sup>, con resultados muy positivos.

La apertura comercial, considerando las grandes diferencias que hay entre China y Corea del Norte, es la vía por la cual el régimen de Corea del Norte puede estabilizar su economía. A finales del siglo XX Corea del Norte llevó a cabo dos ensayos de ZEE en Rajin-Sonbong y Sinuiju<sup>4</sup>; sin embargo, ninguno de los dos experimentos logró su cometido. La confianza en la dinastía Kim no invita la inversión foránea debido a distintos factores: a) La incapacidad del régimen de ceñirse a normas fijadas por la comunidad internacional, b) la inestabilidad que provocan las decisiones repentinas del régimen, c) mano de obra poco productiva, d) sanciones y embargo comercial establecido por EEUU que imposibilita al inversor sus ventas en muchas zonas del planeta. Estos factores, sumados a otros muchos, han evitado el éxito de las ZEE norcoreanas.

Sin embargo, desde el año 1998 se empezó a hablar sobre el proyecto del Complejo Industrial de Kaesong (KIC), el cual sería llevado a cabo a través de la cooperación de Corea del Sur y Corea del Norte, impulsado por las ansias de reunificación que aliaron al gobierno surcoreano, dirigido en aquel entonces por el premio nobel de la paz Kim Dae Jung, y al grupo Hyundai. Se diseñó un plan para crear una ZEE que fuese competitiva en relación a las ZEEs chinas y vietnamitas, y que al mismo tiempo ofreciese los beneficios de seguridad y confianza que tiene ganada en la comunidad internacional el gobierno surcoreano.

Pero la apertura económica pone en peligro la estabilidad interna de la que goza el régimen de los Kim, la cual se sostiene sobre un sistema de control social muy férreo con fronteras completamente cerradas a la influencia exterior. El fin de este trabajo es analizar cuáles son los riesgos que asume el Estado norcoreano al impulsar una política de apertura a través del KIC. El objetivo principal es mostrar al KIC como un elemento de riesgo para el régimen, mientras que los objetivos particulares son: realizar un análisis del

---

<sup>3</sup> *Doi Moi* es el nombre que recibe el proceso de apertura económica iniciado por Vietnam en el año 1986. Siguiendo en parte el modelo chino, busca establecer una economía socialista de mercado. Es un proceso de apertura económica gradual al cual se han acoplado poco a poco procesos de cambio político-sociales que buscan la conquista de los derechos civiles.

<sup>4</sup> Ambos están muy cerca de la frontera China.

sistema de control social, la economía y la ideología norcoreanas y de que manera son desafiados por una ZEE dentro de sus fronteras. La hipótesis previa al trabajo es que el KIC no puede ser un experimento aislado dentro del país, tal y como desea Kim Jong-Il. Indudablemente, la presencia de un complejo industrial de administración extranjera dentro de las fronteras norcoreanas amenaza la estabilidad del régimen al ser una ventana abierta al mundo, y un importante desafío al sistema de control socio-económico establecido.

El trabajo estará estructurado en cinco capítulos. El primero de estos dará una visión general del concepto y desarrollo del KIC, destacando los puntos fundamentales de su crecimiento. En el segundo capítulo se llevará a cabo un análisis de elementos económicos que chocan entre el sistema económico norcoreano y el sistema de economías capitalistas. Los conceptos elegidos son propiedad privada, monetarización y productividad. En el tercer capítulo llevaré a cabo una exposición del sistema de control social instaurado por los Kim y analizaré de que manera este se ve desafiado por el KIC. En el cuarto capítulo se hará un análisis de los puntos propios de la ideología norcoreana, el *juche*, que se ven amenazados por la contradicción que genera con ellos el KIC. Por último, para concluir, se llevará a cabo una análisis de la situación actual del KIC vista a través del patrón de comportamiento norcoreano en la esfera internacional, la cual ofrece una visión pesimista del futuro de esta ZEE.

Es importante destacar la dificultad que entraña trabajar temas relacionados a Corea del Norte debido a la falta de información objetivo que existe sobre el objeto de estudio. La mayor parte de las fuentes existentes provienen o bien de documentos oficiales, los cuales pueden ser alterados con facilidad, o de testimonios de norcoreanos refugiados en Corea del Sur. Teniendo estas fuentes primarias se ha realizado un trabajo de investigación de la manera más objetiva posible.

Kishore Mahbubani, un intelectual oriundo de Singapur, nos presenta en su obra su teoría de la "Marcha hacia la modernidad"(Mahbubani 2008, 14). Esta marcha viene a ser un proceso en el cual se encuentra sumida Asia, y a través del cual es capaz de alcanzar índices de desarrollo material altos que le permitan enfrentarse cara a cara a los países desarrollados en el escenario mundial. Pero este no es un fenómeno únicamente material, sino que tiene un componente psicológico importante, que dota al hombre de un espíritu de superación. El autor asegura que las aspiraciones de las naciones de Asia es



alcanzar este nivel de modernidad en contraposición a su actual situación pre-moderna. Esta es una aspiración que no existe en Corea del Norte, porque no hay conciencia comparativa; por lo tanto términos como moderno o premoderno son *flatum voces*. Pero uno de los ejemplos que utiliza Mahbubani es el despegue surcoreano desde los años 50 hasta hoy. Es esta precisamente la ventana que el KIC abre para el régimen de Corea del Norte, y a través del cual se puede poner en peligro la estabilidad del régimen dinástico de los Kim. El KIC supone el principio de la marcha a la modernidad. ¿Apostará el régimen por este riesgoso camino?

## 2 Complejo Industrial de Kaesong

El KIC es un proyecto impulsado principalmente por el fallecido fundador de Hyundai, Chung Ju-Yung. En el año 1989 realizó un viaje a Pyongyang (Lim 2007, 4), con el objetivo de establecer un complejo industrial en territorio norcoreano e impulsar políticas de acercamiento. La política surcoreana con respecto del vecino del norte puede ser o bien de contención, o bien de acercamiento, y es este precisamente el eje que divide la política de Corea del Sur entre partidos conservadores (que buscan aislar al vecino del norte a través de una postura de contención), y partidos liberales (buscan el acercamiento con Corea del Norte a través de pequeños proyectos de cooperación). Kim Young Sam (1993-1998) puede considerarse como el primer presidente que llevó a cabo una política de acercamiento, pese a gobernar con el apoyo de un partido de línea más conservadora<sup>5</sup>. Sin embargo, no sería hasta que el gobierno de Kim Dae Jung (1998) empezó a impulsar su *sunshine policy*<sup>6</sup>, cuando se empezarían a dar los acercamientos intercoreanos más importantes.

“Vemos el KIC como un método efectivo de introducir gradualmente una reforma y apertura de mercado en el Norte. Mientras estos esfuerzos den sus frutos, contribuirán a relajar las tensiones entre Corea del Norte y del Sur, dando mayor estabilidad a la región” (Kim Jae Hyun en Lim 2007, 2). Estas palabras, correspondientes al presidente de la Corporación Korea Land, dan cuenta de uno de los objetivos finales del KIC como parte de la *sunshine policy*. Se trata de llevar a cabo políticas de acercamiento que puedan derivar en una apertura del régimen norcoreano, a través del diálogo intercoreano y experimentos localizados de economía de mercado. Sin embargo, el diálogo a nivel estatal entre el norte y el sur no pasaba por sus mejores momentos.

Con la elección de Kim Dae-Jung como presidente en 1998, y la implementación de sus políticas de acercamiento, se re-abría la posibilidad para que Hyundai impulsase el anhelado proyecto. Los acercamientos entre Chung y el dictador norcoreano, Kim Jong-Il, fueron constantes en los años previos, y el propio Kim dijo que “cualquiera que desee

---

<sup>5</sup> Los partidos políticos en Corea del Sur tienen una tendencia personalista muy importante, lo cual los hace muy inestables y muy dependientes de la persona que los lidera. Podemos decir que no se ha asentado un sistema de partidos estable en la democracia surcoreana.

<sup>6</sup> Es una política de acercamiento de Corea del Sur hacia Corea del Norte iniciada por el difunto Kim Dae Jung durante su presidencia en 1998. Es un estilo de acercamiento a Corea del Norte muy distinto del que se había tenido hasta ese momento. La idea es establecer un mayor contacto político y económico entre las dos coreas con miras a una posible reunificación de la Península Coreana.

invertir en la República, debe tener la aprobación de Hyundai, que actuará como nuestro agente” (Lim 2007, 21). De alguna manera, el proyecto le había sido entregado a Hyundai definitivamente. Recibieron los derechos para el desarrollo de la zona.

A través de su filial, Hyundai Asan, la corporación inició el diseño de un parque industrial, que estaría bajo la calificación de Zona Económica Especial (ZEE), siguiendo el ejemplo chino. La idea inicial del régimen norcoreano era que se desarrollaran las áreas económicas especiales que ellos habían iniciado en Rajin-Sonbong y Sinuiju (ambas con poco éxito), cerca de la frontera con China. Los ejecutivos de Hyundai rechazaron estas posibilidades, y fijaron su objetivo en dos zonas posibles: o cerca de Pyongyang, o en Kaesong, a 40 kilómetros de la frontera surcoreana, y por lo tanto muy cerca de Seúl.

Finalmente, en agosto del año 2000 se firmó un acuerdo entre las partes (Hyundai y el régimen norcoreano) para desarrollar una zona aledaña a la ciudad de Kaesong. El objetivo era combinar los elementos ventajosos y las virtudes de las dos coreas, considerando este proyecto como un paso más en el diálogo intercoreano. Corea del Norte pondría el territorio y una mano de obra barata y disciplinada que habla el mismo idioma que los empresarios del sur, quienes debían aportar la tecnología y el capital necesarios para desarrollar el parque, instalando allí sus fábricas. El desarrollo se haría a través de tres fases de crecimiento, después de las cuales se convertiría en un centro de industrias y finanzas multinacionales para toda la zona de noreste asiático, conectada con Europa y el resto de Asia a través de la vía férrea. Sería un proyecto realmente ambicioso.

La tarea de desarrollar el proyecto de manera individual suponía una carga demasiado importante para Hyundai Asan, que no disponía de los recursos necesarios para llevarlo a cabo. En esta situación, la Corporación estatal surcoreana Korea Land entró en la participación (Lim 2007, 45). No solo aportaría capital, sino que también sería la encargada de arrendar el territorio en un alquiler pagado por 50 años al gobierno norcoreano. El Estado surcoreano, a través del Ministerio de Unificación, también pasó a formar parte del comité administrador del parque, llamado KIDMAC (Kaesong Industrial District Management Committee). Éste sería el órgano encargado de coordinar el desarrollo del complejo.

El KIDMAC, junto con un órgano coordinador norcoreano (CSDGB), emitieron en el año 2002 el conjunto de leyes que han de regir esta zona. Al ser una ZEE, las normas que rigen su funcionamiento no son ni las del Norte ni las del Sur. Tiene un régimen legal especial, el cual está pensado para facilitar el funcionamiento de las empresas inversoras. La propiedad privada y ciertos derechos civiles, especialmente derechos de los trabajadores, son los elementos más destacados de este conjunto de leyes. La zona es operada por “leyes especiales y regulaciones basadas en los principios de la economía de mercado” (Yoon Man Joon en Lim 2007, Prefacio 4).

Este conjunto de leyes tiene por objeto permitir el libre funcionamiento empresarial, entregando beneficios e incentivos para el mismo, como por ejemplo la ausencia de impuestos durante los primeros años funcionamiento. También evitan la doble tributación de los productos. El permiso de paso de Corea del Sur a Corea del Norte, y viceversa, fue uno de los elementos más discutidos de estas leyes. Finalmente se acordó un permiso de paso bastante restringido para las necesidades de las empresas, con la esperanza de que disminuyan las restricciones poco a poco.

Corea del Norte mantuvo la soberanía territorial, pero se comprometió a no intervenir en el funcionamiento del parque empresarial más allá de lo acordado en el conjunto de las leyes. El norte estableció un Bureau Central General (CSDGB) para la administración de sus tareas en el KIC, como por ejemplo el reclutamiento de trabajadores norcoreanos. La administración general quedó en manos del KIDMAC. El KIDMAC sólo podía imponer multas. En caso resolución de conflictos, el caso debía ser llevado a un tribunal mixto del KIDMAC y el CSDGB (Ministerio de Unificación de Corea, 2010). La administración, por lo tanto, quedó fundamentalmente en manos de Corea del Sur.

La inauguración, y la construcción de las fabricas se retrasó un par de años con respecto del plan original, debido a que “Corea del Norte no está bien equipado con infraestructura para apoyar la economía de mercado” (Lim 2007, 42). Fueron fundamentalmente los problemas de logística los que retrasaron el comienzo de las operaciones.

Se preveía que en un principio el parque fuese utilizado por pequeñas y medianas empresas surcoreanas que estaban sufriendo pérdidas debido al alza de los costes de

mano de obra en el Sur, muchas de las cuales estaban poco a poco emigrando a China. En el gigante asiático, sin embargo, el índice de fracaso de las fábricas surcoreanas era alto. Con una mano de obra más barata que en China (entre \$100 y \$200 mensuales), o Vietnam (\$60), y con una importante serie de incentivos fiscales, el KIC ofrecía a estas empresas la posibilidad de salir a flote, y al mismo tiempo participar en la construcción de la confianza Norte-Sur.

El tema emocional nacionalista —el concepto de nación coreana— fue muy importante en el proceso. Compañías de otras nacionalidades difícilmente estarían dispuestas a invertir en una operación tan riesgosa. Sin embargo, para el año 2000, cuando el proyecto empezaba a caminar, 450 empresas surcoreanas habían ya postulado para obtener un espacio en el parque industrial y trasladar allí sus fábricas (Nam 2001, 83).

En junio del 2003 se llevó a cabo la ceremonia de inicio de construcción del complejo, y justo un año después se daba la aprobación para las primeras 15 empresas surcoreanas que iniciaban la construcción de sus fábricas. Ese mismo año 2005 exportaban de vuelta a Seúl sus primeros productos (Ministerio de Unificación de Corea 2010). Estas primeras empresas serían los conejillos de indias que pondrían a prueba la capacidad del régimen norcoreano de llevar a cabo un proyecto conjunto de apertura económica, y al mismo tiempo comprobarían la viabilidad comercial del proyecto. En el año 2008, 110 empresas, entre las cuales se encuentran también unas empresas de capital mixto sino-coreano y otra alemana-coreana, funcionaban en el parque industrial (Lankov, Chosun Ilbo, 28/8/2007). El complejo parecía despegar, y un pequeño aire de apertura entraba en Corea del Norte.

Los problemas de logística son, hasta el día de hoy, uno de los principales obstáculos al funcionamiento del KIC. En el año 2005 se establecieron líneas telefónicas civiles Norte-Sur por primera vez desde el año 1950. No son muchas, pero crecen poco a poco. Los problemas de entrada y salida de vehículos, personas y mercancías, también dificultan el progreso de la zona.

El objetivo final del proyecto supone que cuando se completen las tres fases de su crecimiento, se habrán instalado en el KIC 1.500 empresas, las cuales emplearán aproximadamente 350.000 ciudadanos norcoreanos (Nanto 2007). Se deben construir

también 2.200 acres de zona residencial para ejecutivos de las mismas empresas, con todos los servicios necesarios para crear una pequeña ciudad que los albergue. Se busca reproducir un pequeño oasis de modernidad en Kaesong, en la hermética Corea del Norte. El KIC supone para el régimen de Kim Jong-Il una fuerte entrada de divisas extranjeras, al mismo tiempo que le otorga la posibilidad de experimentar con la economía de mercado en un área controlada, alejada de Pyongyang, con la cooperación surcoreana, y con la ventaja de saber que puede reclamar la soberanía de la zona en cuanto lo estime conveniente (perdiendo, eso sí, toda la credibilidad ganada a nivel internacional). Impulsar el complejo parece una buena idea.

En esta situación, 350.000 trabajadores norcoreanos, y sus respectivas familias, estarán expuestos a los métodos de producción modernos, los estándares de vida actual, nuevas tecnologías, y situaciones muy distintas a las únicas que conocen actualmente. Esto puede llegar a producir lo que en inglés se conoce como *spillover effect*, o efectos de chorreo. En los siguientes capítulos se analizará de qué manera, esta exposición a “lo otro”, a lo distinto, a lo moderno, puede afectar negativamente al régimen norcoreano.

### 3 Los estímulos del mercado

“Una vez, un instructor dijo bromeando durante la capacitación [La próxima vez os enseñaré cómo hacer dinero]. Poco después de la capacitación, un líder de grupo se le acercó y le dijo: [Eso es demasiado capitalista, ¿Podemos evitar esa parte de la capacitación?]” (Lim 2007, 142). Ser acusado de “capitalista” es una de las acusaciones más frecuentes, y que más estigma conllevan, en la sociedad norcoreana (Kang 2005, 112).

El KIC supone para los trabajadores norcoreanos que funcionan en su interior, una inmersión en la sociedad capitalista. Podríamos considerarlo como un gran *hanawon*<sup>7</sup> establecido dentro de los límites soberanos de Corea del Norte. En este capítulo se llevará a cabo un breve análisis de algunos de estos elementos propios de las sociedades capitalistas que se dan en el KIC y que son aprendidos por los trabajadores norcoreanos. Cuando se establecieron las primeras ZEE en Corea del Norte, se intentó que estas estuvieran completamente separadas de los ciudadanos norcoreanos, por el miedo que había a los efectos “contaminantes” del capitalismo (Kang 2010, 16). Esto es algo que no han logrado realizar en el KIC, por lo tanto, la exposición a la sociedad capitalista es inevitable. Hay tres elementos fundamentales que analizaremos a continuación: La propiedad privada, la monetización y el concepto de productividad.

#### Propiedad privada

“Las casas, como todo lo demás que existe en Corea del Norte, es propiedad del pueblo” (Kang 2005, 2). El concepto de propiedad privada en esta nación es muy restrictivo. Oficialmente, todo pertenece a todos. En la práctica, las propiedades más personales, como por lo general son los bienes muebles del hogar, pertenecen a sus usuarios. El Estado, como administrador de la voluntad popular, es quien decide cuál es la manera en la que deben ser repartidos los bienes. El sistema de planificación centralizado es uno de los pilares fundamentales del régimen, y uno de los principales elementos de control de la nación.

---

<sup>7</sup> *Hanawon* es la escuela por la que pasan los refugiados norcoreanos que logran escapar a Corea del Sur. En esta escuela se les enseñan los principios que rigen la sociedad surcoreana actual, entre los cuales destaca la integración a la economía de mercado. También son instruidos en temas de tecnología, trabajo, y otros temas necesarios para una rápida adaptación.

Las leyes de la ZEE de Kaesong tienen como uno de los principales objetivos proteger la propiedad privada. En el parque industrial, las empresas pertenecen a sus dueños, no al Estado. De igual manera, las casas de los ejecutivos que habitan en la zona también les pertenecen. A través de la acumulación de capital, han sido capaces de obtener abundancia material. A esta abundancia material, aspira cualquier miembro de la sociedad capitalista. El concepto de propiedad privada conlleva la posibilidad de poder acumular, y de poder obtener bienestar material. Esto es algo que depende de cada uno, y no del Estado.

“Ves, en China sólo tienes que trabajar para vivir bien” (Kang 2005, 161). Estas palabras que le dedica un padre refugiado en China a su hijo, Hyok Kang, justo después de escapar de Corea del Norte, nos muestran el asombro frente a la posibilidad de poder forjar una fortuna propia. Entregar bienestar material es uno de los elementos que legitima al régimen frente al pueblo. Esto lo relata de manera bastante clara Kang cuando recuerda que “estaba muy agradecido de la bondad del Querido Líder, quien, cada cuatro años, nos enviaba un uniforme de invierno y uno de verano para la escuela” (Kang 2005, 51). La sensación de que toda propiedad les ha sido entregada por sus líderes está muy fuertemente arraigada, y produce un profundo agradecimiento, lo cual legitima al régimen. La posibilidad de acumular propiedad por cuenta propia es muy difícil en Corea del Norte, y por lo tanto, la abundancia material es imposible y mal vista.

En Kaesong, día tras día, los trabajadores norcoreanos están en contacto con la propiedad privada, y pueden apreciar cómo sus superiores acumulan capital, y disfrutan de las propiedades que obtienen derivada de esta acumulación. El “virus de la propiedad privada” puede extenderse entre estos norcoreanos.

## **Monetización**

En la sociedad ideal comunista, el dinero no existe. El socialismo, sin embargo, no es una sociedad sin dinero, ya que se considera como un paso intermedio entre el capitalismo y el paraíso comunista. Pese a todo, en los sistemas socialistas, el dinero es mirado como un recurso negativo, que pretende retrasar el progreso histórico de vuelta hacia el capitalismo.



“El sistema público de distribución, en combinación con los precios fijados por el Estado, aseguraban que los bienes y servicios estuviesen disponibles según la voluntad de los regidores de la nación” (Ruediger 2010). Frank Ruediger asegura que la moneda en la economía norcoreana es un medio de transacción imperfecto, ya que el sistema de precios envía señales erróneas, que no se corresponden con el valor real de los productos. Sin embargo, después de los años de hambruna (1995 – 1998), florecieron en Corea del Norte una serie de mercados amparados por el Estado, los cuales obligaron a re-monetizar el país, y contaban con un sistema de precios propio, en el cual no intervenía el Estado. El dinero empezó a significar algo más que la mera voluntad estatal. Tenía un valor en sí mismo. Todo apuntaba a que el sistema de planificación central se estaba tambaleando, ya que se ponía de manifiesto la eficacia de los mercados que lograban cubrir de manera exitosa las necesidades de la población.

Pero no fue así. En diciembre del 2009, una reforma monetaria fue introducida con el objetivo de controlar nuevamente la economía. El primer paso para ello pasaba por desmonetizar nuevamente el país. Se devaluó la moneda con ratio de 100:1, con lo cual aquellos que habían logrado acumular dinero lo perdían automáticamente. Al mismo tiempo se cerraron los mercados no oficiales, y los oficiales fueron sometidos a un control mucho más estricto, sobre todo a un control de precios. Toda esta situación llevó a un fuerte descontento general que derivó en la ejecución del ministro de finanzas, y la aparición de pequeñas protestas en distintos puntos de la península. Además, en un acto único en la historia de esta nación Kim Jong-Il pidió perdón a su pueblo, que había avanzado materialmente con el incipiente capitalismo introducido antes de la reforma monetaria. Pese a haber pedido perdón, no retrocedió en su reforma monetaria.

Sólo el mercado negro establece actualmente un sistema de precios acorde al mercado en Corea del Norte; y la monetización es cada vez más escasa. La cercanía con China supone un contraste muy importante en este sentido, más aun si consideramos el creciente intercambio fronterizo de los últimos años, ya que algunos comerciantes chinos están aprovechando la oportunidad dada por el comercio fronterizo ilegal. Un refugiado relata cómo “la diferencia no es que la gente tenga dinero en China; además tienen algo en lo que gastarlo. Los norcoreanos reciben sus salarios, pero no hay nada que comprar con ese dinero” (Martin 2004, 387). El dinero, por ende, no tiene un valor en si mismo.

Mucha gente ha probado cómo un sistema económico alternativo puede funcionar. Y no sólo eso, sino que este sistema sigue aun funcionando en Kaesong, donde existe una mini-sociedad completamente monetizada. En el parque industrial, los empleados norcoreanos reciben su sueldo en dólares directamente de sus empleadores<sup>8</sup>. Dentro del KIC, el sistema de precios le indica al norcoreano cuanto vale su trabajo, pero fuera de los límites del parque, su sueldo se convierte en lo que el Estado dice que se convierte.

Los empleados de Kaesong pueden comparar, pero la realidad es que el sistema de intercambio monetario estatal, a través del cual deben pasar los trabajadores norcoreanos, intercambia el dólar por 150 won. Dado que el valor real del dólar en el mercado negro está entre los 2000 y los 3000 won (Kim, Chosun Ilbo, 22/5/2009), las verdaderas ganancias de los empleados de Kaesong son muy bajas, y resulta difícil monetizar la sociedad con tan poca cantidad. El régimen parece controlar este apartado, e impone su des-monetización. Pese a ello, los trabajadores se exponen día a día al funcionamiento de la sociedad monetizada del KIC.

## Productividad

“En los pequeños terrenos privados, el maíz crecía mucho más que en los campos de propiedad colectiva que se encontraban a su alrededor” (Martin 2004, 358). En una nación donde la propiedad privada es muy restrictiva, y donde la planificación central cubre el acceso a las necesidades básicas de la población, la productividad no tiene significado alguno...a no ser que lleve al enriquecimiento propio; pero el enriquecimiento es peligroso y mal visto en la sociedad norcoreana. Los incentivos con los que funciona el sistema, conocidos como “incentivos socialistas”, como por ejemplo el ideal de ayudar a la Revolución, o ser nombrado héroe laboral (Martin 2004, 359), no logran aumentar la productividad del trabajador. El trabajador recibe el mismo sueldo, el cual no tiene un valor en sí mismo.

En Kaseong, una de las principales preocupaciones de las empresas instaladas, era que la productividad de los empleados norcoreanos fuese demasiado baja como para cubrir los costes. Se hizo una estimación que indicaba que la productividad del empleador

---

<sup>8</sup> Según las leyes de Kaesong, los empleados deben recibir su sueldo directamente de su empleador, pero en la práctica, el empleador debe entregar el sueldo al CSDGB, quien tras descontar el impuesto cultural norcoreano, le entrega al empleado su sueldo. No se sabe exactamente que porcentaje de su sueldo recibe finalmente el empleado.

norcoreano iba a ser aproximadamente un 33% de la de un surcoreano en la misma posición (Chosun Ilbo, 18/5/2009). Por esta razón, en las leyes de Kaesong se estableció un marco a través del cual se pueden entregar incentivos financieros que aumenten la productividad del empleado (Ministerio de Unificación de Corea 2010). El problema de la productividad era un problema que se ya se había avistado con los refugiados norcoreanos que trabajan en Corea del Sur. “Los nuevos vecinos (los norcoreanos) tienden a llegar a su lugar de trabajo puntualmente, pero no trabajan tan duro como sus colegas surcoreanos. El problema parece provenir del *background* social al que están acostumbrados. En el Estado comunista todos los ciudadanos reciben sus porciones independientemente de la calidad de su trabajo” (Kang, Korea Times, 27/4/2010).

En el año 2007, la productividad del trabajador norcoreano ya alcanzaba en promedio el 55% respecto del surcoreano, y en algunas áreas llegaba incluso al 80% (Chosun Ilbo, 12/12/2007). ¿Cómo se había conseguido esto? Primero que nada a través de la capacitación. Pero la capacitación no es un elemento que esté ausente en Corea del Norte.

La clave está en el sistema de incentivos. El trabajador norcoreano ha aprendido los conceptos de pérdidas y ganancias que guían la viabilidad de la empresa. En Corea del Norte, las empresas realizan su producción según las directrices del Estado, no según su viabilidad económica (Oh y Hassig 2000, 58). Por este motivo, el trabajador entendía que el funcionamiento de la empresa no dependía de la cantidad que él/ella fuese capaz de producir, sino de que el Estado decidiese si debía seguir funcionando o no. Ahora, están aprendiendo que en Kaesong las empresas no funcionan así. Si no producen lo suficiente, la empresa pierde dinero, cierra, y ellos pierden sus puestos de trabajo. El mercado manda, y este es el incentivo más básico. Lo individual triunfa sobre lo colectivo. Un ejecutivo de la empresa Shinwon asegura que el concepto de productividad no está completamente asumido por sus trabajadores, por eso debe instruirlos cada vez que tiene la oportunidad (Lim 2007, 137); por su parte, el presidente de la compañía SJ Tech, asegura que dentro de poco, sus empleados norcoreanos serán capaces de fijar sus propios salarios en base a un sistema de medición de su productividad (Lim 2007, 142).

Ante esta situación, han aprendido también que, si son capaces de producir más, sus jefes tienden a recompensarles personalmente. Las leyes de Kaesong, en el artículo 24, establecen la posibilidad de entregar incentivos y premios. Dong-Geun Kim,

administrador del KIDMAC, asegura que la productividad está aumentando vertiginosamente en base a los incentivos financieros que están recibiendo los empleados norcoreanos (Kim DG 2010). El comprender el concepto de productividad, puede producir una reacción que lleve a cuestionar las bases sobre las cuales se asienta la economía estatal centralizada, que difícilmente es capaz de cubrir eficientemente las necesidades del pueblo.

Muchos más son los elementos propios de la sociedad capitalistas a los que se enfrentan diariamente los trabajadores del KIC, como por ejemplo la competencia, el concepto de “marca”, consumo/consumismo, y emprendimiento o emprendedor entre muchos otros. Los trabajadores norcoreanos no sólo están en contacto con la realidad del KIC, sino que también con sus colegas surcoreanos, muchos de los cuales son emprendedores ellos mismos, ya que estamos hablando de pequeñas y medianas empresas. La posibilidad de que el emprendimiento esté abierto a toda la sociedad puede ser un detonante muy fuerte entre la sociedad norcoreana, la cual, durante los pocos años que pudo experimentar con los mercados, vio cómo muchos de sus miembros llegaban acumular pequeñas riquezas y aumentaban su bienestar material de manera individual. La vuelta de tuerca que está llevando a cabo el régimen puede resultar fatal, porque el contacto con la sociedad capitalista sigue vigente a través del KIC. El régimen norcoreano asume el riesgo de mantener una ventana abierta hacia la sociedad del capital.

## 4 El peligro de conocer lo otro

“El régimen es contrario a abrir el país en cualquier medida que pueda admitir influencia extranjera, lo cual puede desafiar su control de la población” (Martin 2004, 370). Corea del Norte ha sido capaz de mantenerse herméticamente cerrada a la influencia exterior durante más de 50 años. Esto lo ha logrado en primer lugar con un cierre casi total de las fronteras. Pero en la era de la información, el aislamiento físico no es suficiente para detener el empuje de la información a nivel mundial. Para enfrentarse a este desafío, el régimen ha instaurado un sistema de control social realmente *Orwelliano*. A través de un control exhaustivo de la información, y a través de este del pensamiento, el régimen norcoreano ha logrado controlar la amenaza de la comparación con el “otro”. A continuación se realizará una exposición de los principales elementos de este sistema de control social, para posteriormente analizar de qué manera son amenazados por la presencia del KIC dentro de las fronteras norcoreanas.

Todo el sistema de control social que se impone a la población se asienta sobre un sistema de clasificación de la misma. Como si de un laboratorio se tratase, cada ciudadano norcoreano es investigado, y clasificado según su historial familiar y personal. “El sistema de clasificación consiste en tres niveles de lealtad. (...) La gente es clasificada según su lealtad al régimen Kim, y la clasificación depende en gran medida del historial familiar” (Oh y Hassig 2000, 133). Los tres niveles de lealtad mencionados por Oh y Hassig consisten aquellos cuya lealtad es incuestionable (aproximadamente 28% de la población), en segundo lugar están los “peligrosos” (entre 45 y 50% de la población) quienes pueden potencialmente suponer un peligro para el régimen. En último lugar están los “hostiles” (entre 20 y 25% de la población), que son quienes descienden de terratenientes y empresarios, o tienen familias en el extranjero, y por lo tanto tienen conocimiento de la situación mundial. Estas tres clases tienen a su vez varios subgrupos. Este sistema de clasificación permite al régimen mantener un conocimiento controlado de su población...y del posible peligro que suponen.

Teniendo esta base, un elemento fundamental es el control de la información. “La felicidad no está dada por el valor absoluto de las riquezas, dice Lee; es comparativa. Todos éramos pobres en ese entonces. Eso era considerado la felicidad. Yo era un chaval ordinario que tenía una vida ordinaria” (Martin 2004, 266). Este testimonio recogido por Martin nos da una idea de la manera en que el control de la información es capaz de

alterar la percepción de términos como riqueza y felicidad. Ambos son términos comparativos. Si asumimos que el resto del mundo, el “otro”, es más pobre que yo, mis pertenencias aparecerán como abundantes. Algo similar ocurre con la felicidad, pese a que es más difícil de medir.

El control de la información en Corea del Norte es tan férreo, que permite al régimen elaborar una realidad paralela. “La falta de información de fuentes extranjeras previene el hecho de que la gente juzgue la validez de la propaganda del régimen de los Kim” (Oh y Hassig 2000, 143). Frente a la imposibilidad de comparar, el régimen ha creado un sistema propagandístico a través del cual emite la información que quiere que su gente conozca, y nada más. Este aparato está presente en la vida diaria de cada norcoreano. En primer lugar, en el hogar se instalan altavoces a través de los cuales se transmite la información oficial del gobierno. Es un sistema muy similar al de las telepantallas descritas por Orwell en 1984, con la excepción de que la comunicación es unidireccional. Existe la posibilidad de adquirir radios y televisiones, pero están todas sintonizadas al canal oficial, y único existente. La manipulación del sistema de sintonización es un crimen que se castiga de manera severa<sup>9</sup>. “Es difícil comprar radios, excepto por la radios de 1 dial. El gobierno envía a emisarios a revisar los hogares y televisiones cada 3 o 4 meses” (Martin 2004, 379). Asimismo, los periódicos existentes son únicamente los oficiales<sup>10</sup>. El control de los medios de comunicación es, por lo tanto, una tarea relativamente sencilla.

La información que entrega el Estado tiene como objetivo convencer a la población de que su estado de desarrollo es el mayor del mundo. Uno de los puntos en los que hace énfasis este control de la información es precisamente en los males de los demás. Puede que nosotros estemos mal, pero ellos están peor, por lo tanto somos afortunados. Este mensaje ha calado muy hondo en la población norcoreana. Especial énfasis se hace en la situación de Corea del Sur. El refugiado Kang nos cuenta cómo “nuestra lectura favorita era un comic de la propaganda dedicado a la vida diaria en Corea del Sur. Se llamaba *el mundo podrido es asqueroso*. Aprendimos que los niños en Corea del Sur eran muy

---

<sup>9</sup> Hyok Kang nos habla en su testimonio de como su familia, por vivir cerca de la frontera con China, eran capaces de sintonizar los canales de esta nación. Esto estaba terminantemente prohibido, nos dice, por eso debían hacerlo con las puertas y cortinas cerradas, y solo durante la noches, y durante muy pocos minutos. Este fue uno de los principales detonantes que derivarían en su escapada a China.

<sup>10</sup> Después de la primera reunión intercoreana de líderes, en la que participaron Kim Dae-Jung y Kim Jong-Il en Junio del 2001, Corea del Norte aceptó permitir el intercambio de periódicos entre ambos estados. Sin embargo, a los cinco días de iniciarse este proceso, Kim Jong-Il suspendió unilateralmente los intercambios.

pobres para ir al colegio, y que tenían que trabajar desde la infancia” (Kang 2005, 87). Este es sólo un pequeño ejemplo de la cantidad de información propagandística que el régimen norcoreano es capaz de convertir en realidad paralela para mantener su estabilidad interna.

Sin embargo, han surgido algunas dudas en el interior. Como una de las medidas para reforzar su posición, la cadena de televisión norcoreana emite cada cierto tiempo retransmisiones de protestas en Corea del Sur. Lo que llama la atención a los televidentes, sin embargo, no es el hecho de que haya protestas en el vecino del sur (puesto que es un país miserable, hambriento y desgobernado). Lo que realmente capta la atención del televidente es la buena calidad de la ropa de los manifestantes, los edificios del fondo, y otros elementos propios del progreso material surcoreano. El gobierno no puede mantenerse callado frente a esto, y le advierte a la gente que esta “contaminación imperialista” (vista en los documentales de las protestas) está diseñada para socavar las creencias socialistas (Oh y Hassig 2000, 143). Se intenta generar un verdadero odio hacia Corea del Sur.

Otro elemento de control se da en la prohibición de contacto con los extranjeros. Esta se da en dos sentidos. Primero, prohibiendo al extranjero el contacto con el norcoreano, y segundo, impidiendo al norcoreano acercarse al extranjero. Respecto del primer caso, resulta notable el testimonio que recibimos de las ONG que participan en la distribución de alimentos. “Uno de los requisitos de Corea del Norte para los monitores de ONG internacionales es que no hablen coreano. También deben avisar de sus recorridos con una semana de antelación si quieren salir de Pyongyang” (Snyder 2009). El extranjero es una fuente de información muy importante que debe ser aislada del ciudadano promedio. Por su parte, los pocos documentales que nos llegan desde Corea del Norte, como por ejemplo “Acceso al terror” de la BBC, o “Inside undercover in North Korea” de National Geographic, dan cuenta de cómo el ciudadano norcoreano evita comunicarse con el equipo de producción, ya que seguramente está amenazado de castigo en caso de hacerlo. También sabemos gracias a algunos estudios que “los trabajadores norcoreanos son rotados en trabajos que tengan contacto con el extranjero, para de esa manera evitar su contagio” (Oh y Hassig 2000, 142).

Todo este sistema de control social ha de derivar necesariamente en un control del pensamiento. Una vida entera de adoctrinamiento debe generar alguna forma de auto-

control. Este proceso empieza en el barrio, donde cada miembro de la sociedad debe acudir a “sesiones de estudio político basadas en las enseñanzas de los Kim empiezan en la guardería y continúan durante toda la vida” (Oh y Hassig 2000, 140). De igual manera, la enseñanza escolar está muy marcada por este proceso de enseñanza política e ideológica que busca crear una realidad paralela. Se estima que el 35% de la educación primaria está orientada a esta adoctrinación, pero al mismo tiempo, todas las asignaturas tienen un contenido altamente patriótico-político-ideológico. Hasta el fin de sus días, cada ciudadano es educado por el Estado de distintas maneras, hasta que sus pensamientos estén en línea con lo que el Partido quiere. Este es uno de los puntos fuertes de la ideología *juche* que trataremos en el próximo capítulo.

“La verdadera educación para transformar al ser humano comienza en el hogar, después el colegio la refuerza, y esto debe ser incluso reforzado por la educación social. Estas son las enseñanzas de Kim Il Sung” (Oh y Hassig 2000, 141). Hay una palabra clave en esta última cita de Kim Il Sung: Transformar. El hombre es considerado como una tabula rasa sobre la cual podemos construir la realidad queremos. El ser humano puede ser moldeado a voluntad por los líderes de la nación. Ese es el objetivo de todo este sistema.

Ahora bien, sería ingenuo pretender que a través de propaganda continua se puede crear un nuevo hombre. “La propaganda sola no fue suficiente para permitir a los Kim obtener un control sin precedentes sobre sus gobernados. El aparato policial está modelado al estilo soviético” (Martin 2004, 262). El terror es un medio muy efectivo para modelar al hombre. Un sistema policiaco especial se encarga de asegurar que no se cometan delitos contra el Líder, la ideología, el Partido o la nación. Delitos como el “capitalismo” o el “nihilismo”<sup>11</sup> son perseguidos por los que podríamos llamar en términos *orwellianos*, la policía del pensamiento. Para ellos existen campos de reeducación donde, a través de un proceso de torturas y enseñanzas, se pretende corregir a aquel que se ha equivocado en el verdadero camino socialista. Al final de este proceso, el hombre nuevo debe emerger.

Hay una frase que sorprende al leer el libro de Martin. En una de sus entrevistas a un refugiado norcoreano, que llegó a ser un alto dirigente del Partido, este personaje nos

---

<sup>11</sup> Hyok Kang define a los nihilistas como aquellos que rechazan las formas de control social y hacer una llamada a la libertad absoluta. Son considerados los principales enemigos del Estado.



relata una conversación que tuvo con un colega suyo en Polonia. “Si tu cerebro está adecuadamente aceitado, no volverás a Corea del Norte” me dijeron mis amigos polacos” (Martin 2004, 379). Un cerebro aceitado es la metáfora que eligió este personaje para relatar el efecto que tiene una vida de adoctrinamiento en una persona. Es una frase muy significativa. Cuando una máquina no tiene aceite no puede moverse, permanece estática. Un pueblo estático es lo que necesita el régimen norcoreano para poder mantenerse en el poder. Para ello, ha eliminado el “aceite” del país. “Cuando llegué a China empecé a darme cuenta de qué manera nos habían mentido con cuentos de hadas. El solo hecho de descubrir una China próspera, donde nadie moría de hambre y donde todo tipo de intercambio era posible, fue para mi muy chocante. ¡El mundo puede ser diferente! ¡El hambre y la indoctrinación no son inevitables!” (Kang 2005, 190). Hyok reacciona con rabia y shock frente a lo “otro”. De igual manera, el KIC puede suponer un poco de “aceite” enclavado dentro de las fronteras norcoreanas.

Primero que nada, debemos tener presente que las contrataciones en el KIC se realizan a través de una agencia norcoreana a cargo del CSDGB. El empleador simplemente recibe a los trabajadores que esta le envía, y puede aceptarlo o no; pero no tiene la opción de seleccionar personalmente a los candidatos. Frente a este hecho debemos asumir que los norcoreanos enviados son aquellos que son leales al régimen, es decir, que están clasificados en la primera clase del sistema de clasificación social. Se supone que tienen una preparación ideológica lo suficientemente fuerte como para aguantar la “tentación” capitalista. Es importante saber también que estos reciben un curso en el cual se les prepara la situación con la que han de convivir. Este hecho fue demostrado en mayo del 2010, cuando un trabajador norcoreano fue expulsado del complejo por poseer material de un curso de entrenamiento ideológico para los trabajadores norcoreanos que han de trabajo en el KIC (JoonAng Ilbo, 19/5/2010). Pese a todo, estos trabajadores han aprendido durante toda su vida que ellos, Corea del Norte, son la nación más desarrollada del mundo, que tienen todo lo que necesitan, y que son un pueblo feliz. “¿Que podemos envidiar del mundo?” reza una canción patriótica. Pero el entrar en contacto con “el mundo” puede despertar sentimientos que habían sido hasta ahora reprimidos por el proceso de control social.

El control de la información no se da en el KIC. Primero que nada, los empresarios surcoreanos necesitan estar conectados con sus empresas en Corea del Sur y en el resto del mundo. Por eso, la empresa de telecomunicaciones KT ha instalado en el complejo un

sistema de telefonía que comunica el Norte y el Sur. Es la primera vez, desde la Guerra de Corea, que se reabre esta línea telefónica. Además, KT ha ampliado la cobertura de los móviles, para que de esta manera puedan mantenerse conectados los servidores de telefonía móvil surcoreanos. El precio de un teléfono celular en Corea del Norte equivale a US\$ 1.300; es decir, el sueldo íntegro durante 600 meses de un trabajador norcoreano fuera del KIC (Chosun Ilbo, 22/3/2010). La cantidad de teléfonos móviles en manos de los empresarios surcoreanos debe sorprender a los trabajadores norcoreanos. Es posible que cuestionen la abundancia de estos, y decidan preguntar sobre la facilidad de obtener uno en Corea del Sur.

Pero más allá de la telefonía, se ha instalado en el complejo un sistema de televisión por satélite. “Gracias a las transmisiones satelitales, los trabajadores surcoreanos pueden recibir cientos de canales internacionales en sus televisores en Kaesong” (Kim DG 2010). En muchas empresas, estos televisores están instalados en las zonas de trabajo, como medio de motivación del trabajador. También las encontramos en las zonas de recreación de los trabajadores. La posibilidad de sintonizar canales extranjeros supone una ventana abierta al mundo. Los trabajadores norcoreanos pueden comparar su situación con la del resto del mundo y deducir si efectivamente su nivel de desarrollo es el más avanzado, tal y como enseñan los Kim. Además, las luces no se apagan nunca en el KIC (Lim 2007, 85), algo impresionante en una nación con constantes racionamientos energéticos.

Otro elemento fundamental para el funcionamiento de la empresa es el acceso a Internet. Recién en el año 2009 se empezó a discutir la posibilidad de establecer conexión a la red en el complejo. El uso de Internet estaría restringido sólo a los trabajadores surcoreanos (Kang, Korea Times, 2/3/2010). Estas restricciones no pueden mantenerse mucho tiempo, porque la web es una herramienta fundamental de trabajo para una empresa. La apertura del complejo a la red puede suponer otro impulso de entrada de información en Corea del Norte, donde Internet existe de manera extremadamente restringida.

Sin duda, el elemento que más presión pone sobre el sistema de control social del régimen, es el hecho de que se esté trabajando bajo las órdenes de los surcoreanos. Corea del Sur, el enemigo, el vecino pobre, ahora da trabajo a miles de trabajadores norcoreanos, en una zona industrial muy desarrollada, y con medios de producción

completamente desconocidos en Corea del Norte. ¿Es posible que Corea del Sur no sea el asqueroso mundo que se describe en el comic de Hyok Kang, donde los niños son muy pobres para ir al colegio, y no tienen que comer? Es imposible no cuestionarse estos dogmas de la enseñanza socialista norcoreana.

No sólo los surcoreanos parecen tener un nivel de desarrollo mayor que nosotros, pensarán, sino que además no nos odian, pensarán los trabajadores. Una de las bases sobre las que se asienta todo el sistema de control social es el miedo constante a una invasión militar surcoreana<sup>12</sup>. Pero en Kaesong, nadie parece estar interesado en ello. Los ciudadanos norcoreanos son avisados de que se encuentran bajo constantes amenazas de guerra por parte del imperialismo norteamericano y los perros del sur. Pero el contacto directo con la realidad surcoreana tiene que desmitificar esta situación.

En Kaesong, el contacto con el extranjero no puede ser impedido. Es necesario que los empresarios surcoreanos establezcan vínculos con sus empleados y viceversa. Además, la rotación mencionada anteriormente, a través de la cual el régimen intenta aislar a sus ciudadanos es imposible en Kaesong. Las empresas invierten en un proceso de capacitación, por lo cual necesitan una estabilidad laboral. Pese a todo “las empresas recomiendan que los trabajadores surcoreanos no usen palabras cargadas con contenido político que pueda provocar a los norcoreanos” (Lim 2007, 156). De todas maneras, una empresa china y una alemana ya han iniciado también la construcción de fábricas, por lo cual, el contacto con el extranjero será aun mayor a medida que se desarrollen las sucesivas fases de expansión del KIC.

Una de las bases de la legitimidad del régimen norcoreano es el ser capaz de alimentar a toda su población. Pero el tema alimenticio juega un rol fundamental en todo este proceso de des-legitimación. Kim Il Sung prometió convertir a Corea del Norte en una nación próspera, donde todos pudiesen comer carne con arroz todos los días. Sin embargo, los relatos de los refugiados cuentan que es imposible comer carne más de una vez al año. Además, desde los años 80 se inició una campaña bajo el lema “ahora solo comeremos dos comidas al día” para poder ahorrar alimentos. Por el contrario, los trabajadores norcoreanos del KIC reciben una alimentación, orientada a aumentar su

---

<sup>12</sup> Uno de los elementos más impactantes para los refugiados que escapan de Corea del Norte, es el hecho de enterarse se que fueron ellos quienes iniciaron la Guerra de Corea, y no Corea del Sur, como comúnmente se cree en el Norte.

productividad, que consta de distintos alimentos, entre los cuales reciben carne con una frecuencia mucho mayor que a través del sistema de raciones.

En el tema de la alimentación destaca también lo que he decidido llamar “La revolución del *Choco Pie*”. El *choco pie* es un pastel producido masivamente en Corea del Sur, que se les entrega a los trabajadores norcoreanos a media mañana y a media tarde. Este se ha convertido en una verdadera *delicatessen* para los norcoreanos, ya que en Corea del Norte es muy difícil conseguir dulces, y está revolucionando el mercado negro del Norte. “Se vende por US\$ 9.5 cada uno en el mercado negro. (...) Sus envoltorios rara vez se encuentran en los basureros del Complejo” (Chosun Ilbo, 12/1/2010). Este sencillo producto surcoreano, que los trabajadores reciben dos o tres veces al día, equivale a su sueldo completo en el mercado negro. La circulación de este producto por los mercados de Corea del Norte, y el saber que este es prácticamente un regalo que se deshecha en Corea del Sur, puede llevar a socavar la legitimidad del régimen en el aspecto de la alimentación.

Corea del Norte ha intentado moldear a sus ciudadanos, de manera que emerja el “hombre nuevo”, el norcoreano patriota y socialista que empuje a régimen hacia la victoria por los derrotados de la historia. Pero la creación de este hombre nuevo sólo es posible a través de un aislamiento absoluto de la realidad y la creación de una nueva realidad. Estos esquemas se rompen en Kaesong, y miles de trabajadores norcoreanos se enfrentan a al peligro de conocer lo “otro”. “Los intercambios humanos espontáneos muestran a los norcoreanos las mentiras de su gobierno mejor que otra cosa, y naturalmente les ayudan a convertirse en críticos del sistema” (Lankov, Chosun Ilbo, 18/11/2008). El KIC puede suponer un poco de “aceite” para las mentes de los trabajadores norcoreanos, un riesgo para el régimen, y una posibilidad para el país de abrirse al mundo. El sistema de control social se pone en peligro en el KIC, donde el terror no logra entrar, ya que se ha cedido la administración al “otro”.

## 5 Socavando las bases del Juche

“La inmortal idea *Juche*, al iluminar el camino a un espléndido porvenir lleno de esperanzas, ha convertido, de veras, la primavera que los pueblos humillados acogían en el pasado con lágrimas, en la de la esperanza y del resurgimiento” (Kim 1984, 376). Corea del Norte se precia de haber encontrado, de la mano del “Querido Líder” Kim Il Sung, el verdadero camino ideológico a través del cual deben caminar los pueblos para alcanzar el progreso. Es verdadero, dicen, porque es científico, y pone siempre al hombre en el centro. A lo largo de los años, el *juche* se ha mostrado como una ideología extremadamente maleable que ha sido puesta al servicio del partido. Los distintos cambios que ha ido sufriendo obedecen a las distintas coyunturas político-económicas a las que se ha visto enfrentado el régimen. Pese a esta mutabilidad, Oh y Hassig destacan tres elementos propios del *juche* que marcan las directrices principales de esta ideología:

- 1- Mantener la independencia de la comunidad internacional, sobre todo en el ámbito económico y militar
- 2- La educación de las masas como maestras de la sociedad
- 3- Promover la imagen de una gran familia norcoreana encabezada por el Partido y el Líder que guían a las masas

La presencia del KIC en territorio norcoreano viene a cuestionar el elemento principal de esta ideología: la autosuficiencia. El *juche* es la ideología de la autosuficiencia por excelencia. Frente a esto, la presencia del KIC supone un problema que, por muy maleable que sea la ideología, tiene difícil solución.

Primero que nada, a un nivel macro, el *juche* insiste en “enseñar el camino de la construcción económica para garantizar en lo material una vida independiente al pueblo aplicando los requisitos de dicha idea al dominio económico” (Kim CJ 1984, 315). El actual líder, Kim Jong Il, ha dejado grabada en sus obras la idea la independencia del país sólo es posible a través de la autosuficiencia económica. “¿Cómo se podría llamar a un Estado soberano e independiente a un país que no puede autosostenerse en esta esfera importante?” (Kim CJ 1984, 317). La sola idea del KIC viene a socavar esta idea de manera importante. El país necesita divisas extranjeras, y para ello necesita inversión, ya que se muestra imposible el llevar a cabo su ideal de economía autosuficiente sin el apoyo chino y soviético. Al recibir inversiones, confirma el hecho de que ha sido incapaz

de llevar a cabo una planificación centralizada de la economía que derive en la autosuficiencia. Si no es capaz de mantener la autosuficiencia, tampoco puede mantener la independencia nacional. Esto se contradice de manera muy clara con un documento *jucheano* publicado en el año 1994, y cuya autoría se le atribuye a Kim Jong Il<sup>13</sup>. Este dice: “Es muy grande el potencial de la economía nacional independiente que hemos construido con tenaces esfuerzos, y apoyándonos en nuestras propias fuerzas” (Kim JI 1994, 17).

Hay un antiguo proverbio que dice “deuda contraída, servidumbre obligada”. El *juche* parece apoyarse en este principio; pero sin embargo, la apertura del KIC viene a suponer una deuda contraída para con los inversores, ya que al invertir en la nación, esta debe garantizarles los medios necesarios para poder llevar a cabo su producción. Pese a ello, es posible pensar que Corea del Norte pueda estar utilizando a Corea del Sur para desarrollar su industria. “De sobra está decir que apoyándose en las fuerzas foráneas no se puede construir una economía nacional independiente, y aun cuando se levantan algunos objetos con ayuda extranjera, no se puede mantener su funcionamiento ni desarrollarlos continuamente a la misma” (Kim CJ 1984, 323). Podemos pensar que, en base a esto, la estrategia del régimen puede ser la de recibir esta industria por parte de Corea del Sur, y, después de romper negociaciones y obtener los conocimientos, continuar con la producción propia. De esta manera no se rompería con los principios del *juche*. Sin embargo, de no ser así, y si consideramos que las intenciones norcoreanas son sinceras, y tienen interés en desarrollar el complejo de manera conjunta, los principios del *juche* son completamente obviados, y se contradicen con la realidad.

Dentro de la construcción de la economía nacional autosuficiente, un elemento fundamental, dice el *juche*, es asegurar “las propias y firmes bases de materias primas y de combustible” (Kim CJ 1984, 325). Como menciono en el capítulo III, los problemas para el aprovisionamiento de energía son constantes en Corea del Norte. Por otro lado, el KIC, desarrollado por Corea del Sur, no tiene ningún problema de aprovisionamiento. Corea del Sur, que carece de una economía autosuficiente, es capaz de asegurar uno de los elementos fundamentales para el funcionamiento de sus fábricas: la energía.

---

<sup>13</sup> Seguramente no sea él el autor de la obra, ya que se atribuyen una cantidad de obras que es imposible que haya podido escribir, incluso con dedicación exclusiva. A su padre, Kim Il-Sung, se le atribuyen 16.000 volúmenes de escritos ideológicos. Por otra parte, la propia ideología del *juche* no es una creación de Kim Il-Sung, sino de Hwang Jang-Yop, actualmente refugiado en Corea del Sur.

Uno de los objetivos de la autosuficiencia es poder llevar a cabo una autodefensa nacional contra las agresiones de las “naciones imperialistas”. Luchar contra el imperialismo es uno de los puntos fundamentales de la ideología. Las constantes agresiones de los imperialistas vienen tanto de manera directa como indirecta. Las naciones imperialistas “aprovechan toda oportunidad para incitar a sus lacayos a desatar la guerra en lugar suyo” (Kim CJ 1984, 329). Corea del Sur es precisamente considerado como un “lacayo de los imperialistas norteamericanos”. Ahora estos lacayos invasores se encuentran dentro de las fronteras norcoreanas, pero curiosamente no están desatando la guerra, sino que, de manera conjunta con Corea del Norte, están llevando a cabo actividades económicas. ¿Es posible que el *juche*, la ideología científica, se haya equivocado en este punto?

Siguiendo con el tema de los imperialistas, Kim Jong-Il asegura que “en la actualidad, los imperialistas se inmiscuyen de manera arbitraria en los asuntos internos de otras naciones y violan la soberanía de sus pueblos” (Kim JI 1994, 15). El KIC viene a suponer entonces una violación de la soberanía norcoreana. Pero esta violación ha sido permitida por el régimen, tal y como vimos en el capítulo I. El Estado se legitima en gran parte por haber sido capaz de responder a la amenaza externa imperialista a través de una capacidad de autodefensa militar. Si bien Corea del Norte no ha cedido soberanía en el caso del KIC, si ha permitido, y apoyado, la instalación de un complejo industrial en su territorio.

Desde un punto de vista histórico, el progreso supone ser capaz de superar el capitalismo, el imperialismo, y basar la economía en unidades nacionales autárquicas. “Al principio, el capitalismo destruyó el cerco del feudalismo para dominar al pueblo con el dinero y saquearlo y luego, en su fase imperialista, rebasó el marco nacional para dominar y esquilmar a otros pueblos” (Kim CJ 1984, 214). Ese capitalismo que ha sido superado por las economías autosuficientes de unidad nacional no será capaz nunca de entrar en la economía norcoreana. Sin embargo, con el KIC, el régimen se presenta como auspiciador de aquellos capitalistas que han entrado en las fronteras nacionales. El Estado le ha abierto la puerta a los imperialistas.

Más importante aun: el *juche* pretende que todo norcoreano esté equipado con “conciencia ideológica”. La conciencia ideológica “determina, regula y controla todas las actividades del hombre” (Kim CJ 1984, 266). La conciencia ideológica es el elemento que

hace posible distinguir a un patriota de un traidor. Si el régimen ha abierto la puerta al capitalismo, obviando los principios de auto sostén económico, ¿Podemos decir que ha perdido su conciencia ideológica? ¿Es posible considerarlo como un traidor? El *juche* tiene una difícil tarea a la hora de resolver estos cuestionamientos, y da la impresión de que el KIC impulsa una pérdida de legitimidad del régimen.

Otro elemento propio de la ideología que ya fue mencionado en el contexto del capítulo II es el de la ausencia de propiedad privada. “Las masas populares son dueñas de todo lo que hay en la sociedad” (Kim JI 1994, 13). Sin embargo, en el KIC, el régimen norcoreano permite la existencia de la propiedad privada, y de todos los demás elementos propios de la sociedad capitalista. Aquel odiado e ineficiente sistema capitalista está ahora dentro del país.

La ideología enseña que en el resto de los países del mundo, se está llevando a cabo una lucha por el *zazusong*, es decir, la libertad de los pueblos y su camino hacia el comunismo. Esta es una lucha que se libra “contra la explotación y opresión del capital” (Kim CJ 1984, 212). Si esta lucha está triunfando en los pueblos del mundo, ¿por qué 42.000 ciudadanos norcoreanos van a trabajar diariamente para los dueños del capital, para los opresores? ¿Por qué el régimen del *juche* envía a sus propios ciudadanos a servir al capital? Recordemos que el reclutamiento de los trabajadores se realiza a través del gobierno norcoreano, de la CSDGB. Esto supone una fuerte contradicción con el *juche*.

De alguna manera, para no contravenir de manera tan directa al *juche*, el Estado norcoreano se ha reservado el derecho de hacer las contrataciones. De esta manera, puede decir que es el propio Estado el que está garantizando un puesto de trabajo a sus ciudadanos. Uno de los puntos en los que hace énfasis el principio de autosuficiencia en la economía es el poder garantizar puestos de trabajo para todos. “El estado asegura puesto de trabajo estable a todos los aptos” (Kim JI 1994, 21). Podríamos decir que se “cubre las espaldas” a través de la CSDGB, pero es imposible que los trabajadores no se den cuenta de que realmente, quien les está ofreciendo el puesto de trabajo es un “perro” surcoreano, un lacayo de imperialismo.

La presencia del KIC en territorio norcoreano supone una serie de fuertes contradicciones con el principio ideológico que rige la nación, y que se precia de ser



científico. El *juche* ha demostrado a lo largo de los años ser una ideología muy maleable. Un ejemplo actual de este hecho es que Kim Jong Il ha sido capaz de integrar al *juche* sus políticas de “Primacía del ejército”, a través de las cuales se orienta a toda la nación a participar de manera directa o indirecta en el sistema bélico norcoreano. La pregunta que debemos hacernos es, ¿hasta que punto se puede moldear la ideología? El KIC supone un reto importante en este sentido, y pone a prueba las bases mismas sobre las que se funda.

## 6 Perspectiva del KIC, ¿Condenado al fracaso?

Todo Estado tiene, en la arena internacional, una estrategia general, y objetivos específicos que pretende llevar a cabo a través de sus relaciones internacionales. Esta puede suponer, por ejemplo, la formación o participación en bloques y coaliciones internacionales para garantizar objetivos de seguridad. Las relaciones internacionales, a nivel estatal, se llevan a cabo a través de negociaciones, como es lógico. Pero lo que no resulta tan lógico es el método de negociación que utiliza Corea del Norte en estas circunstancias. El investigador norteamericano, Chuck Downs, a través de un análisis de diversos casos de participación norcoreana en negociaciones internacionales, ha descubierto un patrón de conducta que pone en práctica el régimen. Este proceso, que suele denominarse “*go and stop*”, es el que pretendo analizar en este capítulo, aplicándolo al caso de Complejo Industrial de Kaesong, que ha sido un pilar de las relaciones inter-coreanas de los últimos años. Pese a que Corea del Norte se presenta como un actor imprevisible en la arena internacional, a lo largo de este capítulo se analizará si existe algún indicio de predicibilidad en sus actuaciones, tomando primero el enfoque teórico, y posteriormente el práctico. ¿Es posible que Corea del Norte se decida a no asumir los riesgos de la apertura?

### Fases de la negociación internacional de Corea del Norte

El interés por comprender el estilo de negociación norcoreano se ha centrado en los círculos académicos de Corea del Sur. Corea del Norte, completamente cerrada sobre si misma, mantiene unas relaciones internacionales muy escasas, que se han ido reduciendo lentamente desde que empezó la caída del comunismo a nivel mundial.

Dentro de este limitado concierto de relaciones internacionales en el que se maneja el régimen de los Kim, destaca el dialogo intercoreano en sus varios niveles. La reunificación nacional es un anhelo a ambos lados del paralelo 38; sin embargo, las distancias entre ambos estados parecen aumentar con el paso del tiempo en vez de acercarse. El periodo de la *sunshine policy* supone un paréntesis en este alejamiento, que parece haberse retomado desde que el Gran Partido Nacional volviese al poder en el año 2008. En la mezcla de este constante alejamiento político, pero con la persistencia del deseo de unidad nacional, reside la importancia que se le ha dado al estudio de Corea del Norte en Corea del Sur.

Una de las principales áreas de estudio es el de las relaciones intercoreanas. Se han intentado discernir las intenciones del régimen norcoreano desde que este asumiese por primera vez en 1945. Dentro de este marco, hay dos investigadores que han buscado elaborar un patrón de conducta sobre la aproximación que toma el Régimen frente a las negociaciones internacionales. De esto han concluido que efectivamente existe un patrón de comportamiento, y lo han descrito usando distintas fases. Hay dos académicos que han propuesto dos patrones de conducta en tres y cinco fases respectivamente. Lee Dong-Bok propone las siguientes cinco fases: (1) Sentarse a discutir, (2) Establecer las negociaciones previas y términos para la negociación, (3) Discutir los términos del acuerdo, (4) Desmarcarse del acuerdo, y (5) Culpar a Corea del Sur por el fracaso en las negociaciones (Lee en Downs 2003, 92).

El segundo patrón, el de tres fases, ha sido presentado por el investigador Song Jong-Hwan. Aparece ser una visión reducida del propuesto por Lee, ya que las tres fases que presenta son: (1) Acordar los principios de negociación, (2) Reinterpretar el acuerdo y (3) Culpar a Corea del Sur (Song en Downs 2003, 96). La similitud con el patrón de Lee es innegable. Por lo tanto, podemos decir que este patrón de conducta norcoreano en el área de las negociaciones internacionales efectivamente existe.

Sin embargo, hay una última fase que ambos investigadores parecen obviar en sus patrones expuestos, y que el investigador norteamericano, Chuck Downs, ha puesto sobre la mesa para completar el patrón de Song. Este consiste en recoger los pequeños beneficios que Corea del Norte puede obtener de la ruptura de las negociaciones. La ruptura de las negociaciones no viene dada porque sí. El objetivo de entrar en negociaciones en primer lugar, es el de obtener algún beneficio. El Régimen no se sienta

en la mesa de negociación si no siente que las ganancias de su causa exceden a los perjuicios.

Analicemos entonces este patrón de conducta que nos propone Downs, que consta de los tres pasos de Song más su aporte personal sobre la recogida de beneficios. El primer paso de acercamiento consta en aceptar los principios propuestos de negociación. Ambas partes aceptan sentarse a la mesa, con Corea del Norte presentándose como la parte más interesada en que esto tenga éxito. Proponen un “ambiente festivo” (Downs 2003, 93) para el desarrollo de las negociaciones. Por su parte, el propio líder del Régimen se presenta personalmente para participar en el desarrollo del proceso. “Los negociadores norcoreanos se presentan muy amistosos frente a sus contrapartes surcoreanos” (Downs 2003, 93). Se abre así el proceso negociador, y generalmente culmina en un acuerdo sobre las precondiciones para proseguir en el proceso, y los términos sobre los cuales actuar. El hecho de que Corea del Norte entre en un proceso de negociación significa que ha avistado un posible beneficio que se encuentra al final del mismo.

En la segunda fase, una vez que ha negociado un *framework*, Corea del Norte buscará una reinterpretación del tratado. Lo acordado en la primera ronda de negociaciones se presenta ahora como contrario al interés nacional norcoreano. “Para Corea del Norte, la tarea que sigue a la conclusión de un tratado es asegurarse que este no se implemente a no ser que sea mucho más favorable para sus intereses” (Downs 2003, 94). En esta fase, Corea del Norte empieza a poner trabas y obstáculos a la implementación del acuerdo. Por su parte, el líder no está dispuesto a entrar en la mesa de negociación en esta etapa, ya que alega que el proceso ha perdido su credibilidad. Las exigencias y obstáculos que suele oponer tienen una naturaleza tanto general como específica. En primer lugar, hay elementos que se repiten siempre en esta fase de los diálogos intercoreanos: Corea del Norte exige la retirada de las tropas norteamericanas del territorio surcoreano, pide la firma de un tratado de paz que reemplace al armisticio vigente, y por último, exige también una disminución del personal militar surcoreano. A estas exigencias se suman las que son propias de cada proceso. Estas suelen incluir peticiones exageradas y desmedidas que no pueden ser concedidas.

Esta segunda fase deriva directamente en la tercera. Ya que las exigencias no son concedidas, Corea del Norte culpa a Corea del Sur de romper el proceso negociador. La

culpa se traspasa a al vecino del sur, porque son ellos quienes se han negado a continuar negociando bajo las nuevas premisas propuestas por Corea del Norte. De esta manera, se consigue aumentar la ya fuerte demonización de Corea del Sur que existe en el Norte a través del sistema de propaganda nacional. “El dialogo ya no tiene ninguna plusvalía [para Corea del Norte]. (...) No se pueden fijar ya más reuniones” (Downs 2003, 96). De esta manera, se cumplen las tres fases propuestas por Song. Pero falta ahora analizar el punto fundamental propuesto por Downs.

La última fase de este proceso para régimen norcoreano es la de recolectar los beneficios de la confusión sembrada. “Corea del Norte corta el dialogo con Corea del Sur cuando tiene todo a favor” (Downs 2003, 97). Todo este proceso es premeditado, desde la primera la última fase. El acercamiento amistoso no tiene ningún objetivo amistoso. El objetivo se ha fijado antes de que se de inicio al proceso, y después de eso es todo una escena teatral orientada a cosechar beneficios de corto plazo en lugar de fijar estrategias de largo plazo. Estas fases de negociación, y toda la parafernalia que la acompaña, entran dentro del concepto de *cinema politica*.

Este último concepto se hace posible debido a la concepción de que el último espacio de soberanía lo ocupa la propia unidad nacional de Corea del Norte, y por lo tanto, el interés de la nación debe primar por sobre las reglas de compromiso dentro de la comunidad internacional. “Los acuerdos y compromisos internacionales no significan nada para Kim Jong-II. Kim puede romperlos cuando quiera” (Shin 2002, 22). Kim Il-Sung, antes que su hijo, seguía exactamente los mismos principios.

De esta manera, Corea del Norte ha logrado aislarse poco a poco de la comunidad internacional; siendo Corea del Sur uno de los pocos actores que ha intentado llevar a cabo un verdadero acercamiento de igual a igual entre los dos estados. Sin embargo, el *sunshine policy* ha sido demasiado optimista en este acercamiento, y Corea del Norte no ha podido dejar atrás su legado ideológico. Hay un dicho muy significativos respecto de este fenómeno: “Hoy, nuestra *sunshine policy* es como un apostador en un casino, que ha perdido mucho dinero como para irse, pero no tiene más dinero para seguir apostando” (Shin 2002, 75). Corea del Sur ha visto como a través de distintos procesos de negociación, Corea del Norte iba obteniendo poco a poco beneficios que han ido mermando la hermandad nacionalista entre ambas partes del paralelo 38.

“Él ataca los puntos de debilidad a través de abusos continuos para obtener y mantener una ventaja constante” (Shin 2002, 39). De esta manera, Kim Jong-Il plantea sus estrategias de negociación internacional. En el caso de las relaciones inter-coreanas ha jugado con el efecto nacionalista y los prospectos de reunificación de la nación coreana. Ese es el punto débil que ha decidido explotar, y para ello ha aplicado el patrón de acercamiento y ruptura descrito más arriba. Veremos a continuación como este patrón se aplica a la situación del Complejo Industrial de Kaesong, el “buque insignia” del dialogo inter-coreano del siglo XXI. ¿Es el KIC otro elemento más del abultado programa de *cinema politica* norcoreano?

## Práctica en Kaesong

El nacimiento del KIC fue una iniciativa surcoreana, específicamente de Chung Ju-Yung, quien propuso a Kim Jong-Il su idea enmarcada dentro del proceso de la *sunshine policy*. Eran años dorados para el acercamiento Norte-Sur. Se inicia entonces un proceso de negociación en el cual veremos las fases descritas en el capítulo anterior, pero esta vez puestas en práctica. En el inicio de las negociaciones, hubo un acuerdo rápido entre las partes, y todo estuvo rodeado de un ambiente festivo de hermandad coreana. No hubo absolutamente ninguna traba en el proceso de desarrollo de las “Leyes de Kaesong”<sup>14</sup> que sería un conjunto de leyes que regiría el complejo, donde no puede influir ni la jurisdicción surcoreana ni la norcoreana. Estas leyes estipulaban entre otras cosas que el sueldo base sería de US\$ 57, y se sometería a un incremento de un 5% anual. También se acordó el precio del alquiler del terreno del KIC para los siguientes 50 años y la regulación laboral.

Fue realmente impresionante la velocidad a la que avanzaron las negociaciones. El propio Kim Jong-Il se reunió en más de una ocasión con Chung, y compartieron sus perspectivas en uno de los yates del dictador (Lim 2007, 17). Como vimos anteriormente, esta una de las características propias de esta primera fase. Además, Corea del Norte empezó a mostrar una cierta frustración al ver que la situación no progresaba tan rápido como ellos quisieran, dado que estaban poniendo todos los medios necesarios para que funcionase. “¿Qué han hecho hasta ahora los surcoreanos? Muchos oficiales de alto rango, incluidos legisladores, han visitado el complejo en varias ocasiones, pero no parecen querer pasar a la acción” (Lim 2007, 37). Con el paso del tiempo, la frustración se

---

<sup>14</sup> Cfr. “Kaesong Industrial Complex Laws and regulations”. Información obtenida en [www.unikorea.go.kr](http://www.unikorea.go.kr) el día 20 de enero del 2010

fue incluso incrementando. Corea del Norte había evacuado al personal militar que mantenía en la zona para que pudiese avanzar la construcción del complejo, pero esta no se iniciaba. “Hace dos años que no labramos esta tierra, la hemos vaciado para vosotros” (Lim 2007, 38). Estas eran algunas de las quejas que se escucharon en el cuarto aniversario de la conferencia Norte-Sur en el año 2004.

Finalmente, se inició la construcción del complejo bajo el *framework* acordado entre las partes, y las primeras fábricas surcoreanas comenzaron a instalarse en el año 2005, y ese mismo año ya exportaban sus primeros productos de vuelta a Seúl. La primera fase de negociación estaba completa.

Pasados unos años era ya el momento de entrar en la segunda fase de negociación: reinterpretar el acuerdo obtenido y poner trabas al funcionamiento del KIC. Los problemas empezaron en el año 2008 (con el GPN de vuelta en el gobierno), cuando Corea del Norte decidió cerrar las fronteras, impidiendo el paso de personas y mercancías desde y hacia el KIC. La causa de esto eran los ejercicios conjuntos entre los ejércitos surcoreano y norteamericano. Corea del Norte amenazó con mantener como rehenes a los 275 trabajadores surcoreanos del KIC hasta que estos finalizaran (Kim TG, Korea Times, 19/3/2009). De esta manera, apelando a la demonización del imperialismo norteamericano, y convirtiéndose a si misma en la víctima de esta conspiración (que tendría como objetivo la conquista de Corea del Norte, pese a ser ejercicios rutinarios de defensa que se realizan todos los años) Corea del Norte pasaba a tener el control de la situación del KIC.

Pero los problemas sólo estaban empezando. En junio del año 2009, poco después de que una turista surcoreana fuese asesinada por un soldado norcoreano en una zona aledaña a Kaesong, el Régimen exigió que el salario de los trabajadores subiese de US\$57 a US\$300, lo cual convertiría a Kaesong en una zona muy poco competitiva. No contento con esto, el Régimen pretendía aumentar el precio del alquiler del terreno en 31 veces (Chosun Ilbo, 12/6/2009). De esta manera, Corea del Norte rompía el acuerdo existente. Todo esta situación, además, se generaba pocos días después de que el Régimen detonara su segunda bomba nuclear, y abandonase el dialogo a seis bandas para la desnuclearización de la Península. La situación internacional vino muy bien para llevar a cabo esta ruptura en la negociación de Kaesong.

Como exigencia para volver al dialogo, Corea del Norte pidió un tratado de paz, la retirada de las tropas norteamericanas y la disminución del personal militar surcoreano.

La segunda fase de negociación estaba completa, Kim Jong-Il no había intervenido, y las primeras empresas surcoreanas empezaban ya a plantearse una retirada del complejo, lo cual pone a Corea del Sur en una encrucijada debido a la fuerte inversión que ha realizado, y a la necesidad de cubrir los gastos de las fábricas que abandonen a través de seguros estatales. Teniendo esta situación, era hora de que Corea del Norte diese un paso más y pasase a su tercera fase: culpar a Corea del Sur.

La primera acción fue la de no tomar ninguna responsabilidad por el asesinato de la turista, sino que culpar a la turista de haber salido del perímetro permitido. Esta fue sólo una excusa inicial con la cual empezar su proceso de ataque a Corea del Sur. Para Corea del Norte, el pobre funcionamiento del KIC se debía, fundamentalmente, a la realización de los ejercicios militares entre el ejército norteamericano y el surcoreano, ya que esto obligaba a Corea del Norte a cerrar sus fronteras de manera preventiva e impedir el tráfico fronterizo. Además, Corea del Norte culpa a Corea del Sur de pagar a sus trabajadores los sueldos más bajos del panorama asiático y de pagar un alquiler que no contrasta con los precios del mercado. Es curioso que Corea del Norte hable de los “precios del mercado” cuando su sistema de precios interno se rige únicamente por las directrices del Partido de los Trabajadores, y la palabra mercado tiene una connotación altamente negativa.

Con esta situación, a no ser que se cumplan las exigencias norcoreanas, la vuelta al dialogo resulta imposible. El KIC parece encontrarse actualmente en una fase intermedia entre la tercera y la cuarta fase. Actualmente el complejo sigue funcionando pese a las innumerables trabas puestas por el régimen norcoreano. El hundimiento del buque Cheonan sólo viene a complicar más la situación actual. Pese a todo, desde el gobierno de Corea del Sur se ha hecho todo lo posible para que el KIC no se vea envuelto en la ruptura de relaciones Norte-Sur. Por su parte, Corea del Norte tampoco ha expulsado a los trabajadores surcoreanos del complejo, y les permite una entrada y salida del complejo (pese a que se ha restringido bastante el movimiento). La perspectiva no parece ser positiva. El hundimiento del Cheonan (incidente que Corea del Norte asegura no haber cometido, mientras culpa a Corea del Sur de inventar las pruebas), podría suponer el paso definitivo hacia la cuarta fase del proceso.

El día 11 de mayo de este año, un alto oficial del gobierno norcoreano invitó a inversores chinos al KIC para que observasen el potencial del complejo (Chosun Ilbo, 11/5/2010). Esto es curioso, porque la administración del KIC quedó, según los acuerdos firmados en 2003, en manos de Corea del Sur; por lo tanto, es Corea del Sur la que decide que empresas pueden instalarse en el Complejo y cuales no. Pero como vimos anteriormente, en la segunda fase de este proceso, Corea del Norte ha reinterpretado el tratado, o mejor dicho, no lo ha respetado, y ha violado las normas; algo que está muy acostumbrada a hacer.

Las intenciones actuales del Corea del Norte son imposibles de conocer. Sin embargo, si seguimos el patrón que hemos utilizado hasta ahora, es tiempo de que Corea del Norte recolecte sus ganancias de corto plazo. Estas pueden consistir en una congelación de la propiedad surcoreana, la expulsión de los trabajadores surcoreanos, el cierre total de las fronteras, y una venta del KIC a los inversores chinos para que empiecen sus operaciones a través del pago de una fuerte cantidad de dinero. Esto es mera especulación, pero el patrón estudiado en este trabajo sugiere que el próximo paso a dar por Corea del Norte con respecto del KIC es una recolección de beneficios. También es posible que lo utilice para amenazar a Corea del Sur de abstenerse de llevar el caso del Cheonan al Consejo de Seguridad de la ONU, y considere este hecho un gran beneficio recolectado. El KIC supone actualmente un importante rehén surcoreano en manos del Norte, y este puede utilizarlo según le convenga. Sólo el tiempo dirá cual es el beneficio que Corea del Norte pretende obtener del KIC.



## 7 Conclusión

El KIC se nos presenta actualmente como una apuesta muy arriesgada que tomó Hyundai Asan, y a la cual se sumó el gobierno de Corea del Sur. Los ardientes deseos de Chung Ju-Yung por acercar las posturas de ambas naciones en pos de la reunificación de la nación hicieron progresar este proyecto. Sin embargo, más allá de las ansias nacionalistas peninsulares, ambas partes han arriesgado mucho en esta aventura.

Por parte de Corea del Sur, las inmensas sumas de capital que han invertido tanto gobierno como empresarios pueden ser confiscadas de un momento a otro si el régimen norcoreano así lo decide. Los Kim son conocidos en la arena internacional por tomar decisiones drásticas y que tienen poco sentido para el público. Un claro ejemplo ocurrió en el año 2006, cuando Kim Jong-Il realizó una visita a las Zonas Económicas Exclusivas chinas, e hizo declaraciones que llevaban a pensar que el régimen decidiría abrirse definitivamente siguiendo el modelo Chino. Pero una semana después de su regreso realizó una prueba nuclear, y detonó una bomba. Esto acarrió sanciones para el ya castigado régimen, y un cierre aun mayor de sus fronteras. El historial de actuaciones norcoreanas en la arena internacional se presenta como uno de actuaciones impulsivas sin premeditación alguna. Por esa razón, los riesgos que ha asumido Corea del Sur en el KIC son inmensos.

Pero no sólo Corea del Sur ha asumido estos riesgos, sino que también lo ha hecho, como se ha demostrado a lo largo del trabajo, Corea del Norte. La apertura al mundo supone para el régimen norcoreano un desajuste en todo su sistema de control. En un principio pensó que los experimentos “capitalistas” estarían aislados de la población, y no perturbarían su férreo control sobre la población. Pero esta afirmación se ha probado errónea.

La supervivencia del régimen requiere de ese control absoluto, pero al mismo tiempo, su fragilidad económica le impulsa hacia la búsqueda de inversión y ayuda. La ayuda humanitaria parece ya no ser suficiente, y el sistema económico autárquico se encuentra al borde del colapso. Hallándose en esta disyuntiva, el gobierno norcoreano experimenta con ZEEs pero siempre con el miedo de perder el control.

De momento, el KIC no parece ser lo suficientemente amplio como para desafiar todo el aparato de control social establecido. Los 42.000 empleados que actualmente trabajan en la zona son una porción pequeña de la población, que se presume incapaz de llevar a cabo un verdadero desafío al régimen. Incluso si contamos que cada uno de estos trabajadores tiene una familia de tres personas, la cifra nos lleva a las 126.000. Es aun una porción pequeña. Sin embargo, de desarrollarse el proyecto tal y como fue planeado por Hyundai Asan, cerca de un millón de trabajadores estarán empleados por empresas de todo el mundo en Kaesong. Entonces si que podremos hablar de un verdadero riesgo para el régimen.

Frente a esta perspectiva, ha habido en los últimos meses una fuerte reacción por parte de Kim Jong-Il. La reacción parece orientada a dar marcha atrás en este proceso en vez de impulsarlo. El asesinato de una turista surcoreana el año pasado, las peticiones de aumento de sueldo de los trabajadores norcoreanos (hasta un mínimo de US\$300 mensuales), la confiscación de un complejo turístico de Hyundai y el hundimiento del buque Cheonan surcoreano parecen indicar que el régimen vuelve a cerrar las fronteras y el progreso realizado hasta ahora en el complejo queda en nada. El miedo vence al progreso, o por lo menos esa parece ser la pesimista perspectiva que actualmente ofrecen los acontecimientos.

Toda esta situación parece indicar que, efectivamente, el control de la población estaba siendo puesto a prueba en Kaesong, y se estaba resquebrajando el sistema sobre el que se asienta el régimen. Aun no se puede hablar de un cierre inminente del complejo, en el cual siguen funcionando más de 100 fábricas; pero la situación actual no parece indicar un mejoramiento de la situación. No obstante la semilla se ha plantado. Mahbubani nos plantea el cambio que está ocurriendo en toda Asia respecto de la apertura económica: “El cambio no ocurrirá de arriba-abajo, sino de abajo-arriba. Con el tiempo, esto erosionará la visión jerárquica del mundo que tienen los asiáticos, y levantará nuevas perspectivas de la condición humana” (Mahbubani 2008, 37).

## 8 Bibliografía

- BREEN, Michael, *The Koreans*. 1a. ed. Editorial OBB, Londres, Inglaterra, 1998
- CASTILLO, Santiago, *Corea ante la reunificación en el siglo XXI*. 1a ed. Editorial Incipit, Madrid, España, 1997
- CUMMINGS, Bruce, *Korea's place in the sun*. 2a. ed. Editorial Norton, Nueva York, USA, 1997
- DOWNS, Chuck, *Korea's future and the great powers*. 1a. ed. Editorial Universidad de Washington, Seattle, USA. 2003
- KANG, H-Park. Does North Korea follow Vietnam's path? [en línea]. *Conferencia KIEA*. Missouri, julio del 2009. Artículo obtenido en [www.kiea.or.kr](http://www.kiea.or.kr) el día 20 de febrero del 2010
- KANG, Hyok, *This is paradise, my north korean childhood*. 1a. ed. Editorial Abacus, Londres, Inglaterra, 2005
- KIM, Chang Ja. *Inmortal idea Zuche*. 1a. ed. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pyongyang, Corea del Norte, 1984
- KIM, Dae Jung, *Mi vida, mi camino*. 1a. ed. Editorial Espasa, Madrid, España, 2000
- KIM, Jong-II. El socialismo es ciencia [en línea]. *Rodong Sinmun*, Pyongyang, julio de 1994. Obtenido en [demos.usal.es](http://demos.usal.es) el día 25 de marzo del 2010
- LIM, Eul Chul, *Kaesong Industrial Complex: History, pending issues and outlook*. 1a. ed. Editorial Haenam Publishing, Seúl, Corea del Sur, 2007
- MAHBUBANI, Kishore. *The new asian hemisphere*. 1a. ed. Editorial Public Affairs, Nueva York, USA, 2008
- MARTIN, Bradley K., *Under the loving care of the fatherly leader*. 1 a. ed. Editorial Thomas Dunne, Nueva York, USA, 2004
- NAM, Sung-Wook. Theory and practice: Kaesong and inter-.korean cooperation [en línea]. *East Asian Review*. Seúl, Vol 13, primavera del 2001. Información obtenida en <http://www.ieas.or.kr/> el día 20 de enero del 2010
- NANTO, Dick K.. The Kaesong North-South Korean Industrial Complex [en línea]. *Congressional Research Service*. Washington D.C, 19 de Julio del 2007. Información obtenida en [www.fas.org](http://www.fas.org) el día 3 de diciembre del 2009
- NOLAND, Marcus, *Avoiding the apocalypse. The future of the two Koreas*. 1a. ed. Editorial Institute for International Economics, Washington DC, USA, 2000

- OBERDORFER, Don. *The two Koreas*. 2a. ed. Editorial Basic Books, Nueva York, USA, 2001
- OH, Kongdan y HASSIG, Ralph. *North Korea: Through the looking glass*. 1a. ed. Editorial Brookings, Washington, USA, 2000
- RUEDIGER, Frank. Money in socialist economies: The case of North Korea [en línea]. *Japan Focus*. Tokio, febrero del 2010. Artículo obtenido en [www.japanfocus.org](http://www.japanfocus.org) el día 20 de febrero del 2010
- SHIN, Il Chul. *Kim Jong-Il: Cinema politica*. 1a. ed. Editorial My Friend, Seúl, Corea del Sur, 2002
- SNYDER, Scott, The enduring dilemma of North Korea: Sovereignty vs transparency [en línea]. *Fundación Asia*. Washington D.C. Marzo del 2009 Información obtenida en [www.asiafoundation.org](http://www.asiafoundation.org) el día 22 de enero del 2010

### **Paginas Internet**

1. Ministerio de Unificación de Corea. KIC laws and regulations. Información obtenida en [www.unikorea.go.kr](http://www.unikorea.go.kr) el día 4 de febrero del 2010
2. Ministerio de Unificación de Corea. KIC History. Información obtenida en [www.unikorea.go.kr](http://www.unikorea.go.kr) el día 4 de febrero del 2010
3. Korean Industrial Management Comité. KIDMAC. History. Información obtenida en [www.kidmac.com](http://www.kidmac.com) el día 20 de enero del 2010

### **Periódicos**

1. Chosun Ilbo. Artículos obtenidos de [english.chosun.com](http://english.chosun.com)
2. Korea Times. Artículos obtenidos de [www.koreatimes.co.kr](http://www.koreatimes.co.kr)
3. JoonAngIl Daily. Artículos obtenidos en [joongangdaily.joins.com](http://joongangdaily.joins.com)